

El Malabar Como Estrategia Didáctica En Los Saberes Escolares.

Presentado por:

Andrés Mauricio Prieto Herrera

Diseño De Material Didáctico

Tutor:

José Emilio Díaz Ballén

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad De Bellas Artes

Licenciatura En Artes Escénicas

Bogotá

2022

El Malabar Como Estrategia Didáctica En Los Saberes Escolares

Prieto - Herrera, Andrés Mauricio

Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Bellas Artes, Colombia

aprietoh@upn.edu.co

Resumen

Este artículo es el resultado de un trabajo investigativo en una Escuela Rural en Fómeque, Colombia¹. Allí, el malabar fue implementado como estrategia didáctica, aplicando diferentes experiencias mediadas por este dentro de las aulas de clase, con estudiantes de los grados preescolar y primaria básica. Se buscó la adquisición de algunas nociones básicas en áreas del conocimiento, tales como las ciencias y el lenguaje, y en simultaneo, el desarrollo de la psicomotricidad.

Palabras clave: malabar, herramientas, estrategia didáctica, saberes escolares.

Introducción

Para empezar, es necesario entender la práctica del malabar como una destreza o expresión artística en la que se manipulan distintos objetos, manteniéndolos en el aire y logrando con ellos una distribución correcta del tiempo y el espacio para que estos no colapsen. No obstante, las definiciones de esta práctica pueden ser diversas y abundantes según el foco de interés.

Por ejemplo, Craig Quat en *Malabarismo Funcional, un libro sobre malabarismo* expone que, determinar qué es hacer malabar es una tarea ardua por el amplio abanico de interpretaciones, en donde, sin embargo, se suele pensar únicamente desde la cualidad de las expresiones físicas. Por esta razón, se coarta el reconocimiento de las relaciones ocultas resultado de las interacciones

¹ El material didáctico se implementó en la escuela de la vereda de Mortiñal, ubicada a una hora del casco urbano de Fómeque. Agradezco la gestión y participación de cada uno de los agentes sociales; estudiantes, docentes, padres de familia y líderes sociales que hicieron esto posible.

y se olvida el impacto de la experiencia con el malabar. En otras palabras, entender el malabarismo solo como una acción, y no como una relación de estados que se dan a partir de la acción, hace que esta práctica no sea accesible para la gente (Quat, 2021).

De acuerdo con lo anterior, es preciso indagar sobre el estado del arte del malabar como estrategia didáctica en el espacio educativo. Por ende, se mencionan una serie de investigaciones realizadas en Latinoamérica. Para comenzar, se encontró el proyecto didáctico argentino *Haciendo Malabares en Casa* (Ministerio de Educación, 2020), que se encuentra dentro del programa Nueva Escuela Secundaria (NES), implementado por el Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El proyecto buscó plantear contenidos, recursos e insumos para que las instituciones —en un periodo de un mes— enseñaran la realización de juguetes de malabar, a través de una guía práctica de tres etapas, junto con guías audiovisuales y literales acerca del paso a paso para la ejecución de trucos. El material diseñado por el proyecto, finaliza con unas preguntas de retroalimentación del proceso, que le permiten indagar al pedagogo acerca de los logros de cada estudiante. Todo se diseña para que pueda realizarse en casa, pues en ese momento estaba en auge la pandemia y las respectivas medidas de contención y aislamiento por el virus SARS COVID 19.

También se menciona el libro *Pedagogía del Malabarismo* (Palominos, et ál. 2017), que habla de la importancia del aprendizaje del malabar y sus beneficios para los procesos de enseñanza y aprendizaje en Chile. Allí se exponen metodologías de enseñanza para explorar técnicas del malabar, dividiéndolo en diferentes niveles, esto es, iniciación, básico e intermedio. Finalmente, expone los beneficios del desarrollo integral y de inteligencias múltiples para los niños y niñas dentro de su período escolar.

En Colombia, resulta relevante la investigación titulada *Los proyectos de aula: una experiencia pedagógica con la vida en el circo* (Hernández et ál., 2007), llevada a cabo por cuatro maestras de preescolar que, usando técnicas circenses en aulas con estudiantes de preescolar, proponen juegos como ‘el circo’ que a través de

(...) disfraces, vestidos, trajes, pelucas, bolos, aros, zancos, sombreros, narices, guantes, capas, maquillaje, dando paso a nuestra intencionalidad inicial: que el aula se convirtiera en un lugar lúdico, con juego de roles que permitía el estudio de la vida en el circo. (Hernandez et ál., 2007, p. 49)

De modo que, mezclan interdisciplinariamente el circo con las diferentes áreas del conocimiento que maneja el colegio, tales como música, teatro, inglés, danzas, instrumental, tecnología e informática y educación física. Como actividad final, se propone una “puesta en escena de un acto circense”, donde se condensan los conocimientos adquiridos.

Dentro de este marco de investigaciones del contexto latinoamericano, que han servido como insumo para dar a conocer ante la comunidad la importancia del malabar en procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula, se encuentra el presente proyecto investigativo. En concordancia, comparte el mismo interés por introducir la disciplina del malabar como una estrategia didáctica en espacios escolares.

Es así como, en la propuesta curricular y formativa de la Licenciatura de Artes Escénicas de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Pedagógica Nacional, bajo la modalidad de diseño de material didáctico; nace el proyecto *El Malabar como estrategia didáctica en los saberes escolares*. Este tiene el propósito de posibilitar la convergencia entre el malabar y la pedagogía, desde la creación, la adaptación y la implementación de distintas herramientas que alimentan estrategias que permiten la participación de niños y niñas en la experimentación de la psicomotricidad. Con esto, se busca indagar en diversos saberes escolares en las áreas de Ciencias y Lenguaje, construyendo conocimientos a partir del aprendizaje de la técnica circense del malabarismo.

Vale la pena señalar los propósitos de esta investigación. Por una parte, se busca implementar el material audiovisual *El Físico del Movimiento*², para orientar la construcción de herramientas, tales como los *tableros de malabar* con materiales de fácil acceso, acompañadas de distintas actividades que aportan al desarrollo de la psicomotricidad y la lateralidad de los niños y las niñas participantes; simultáneamente, se busca el abordaje y refuerzo de contenidos curriculares de Ciencias y Lenguaje. Por otra parte, se propone sistematizar la implementación de la experiencia pedagógica, a través de registros audiovisuales y diarios de campo, con el fin de analizar los hallazgos que alimentan eficazmente procesos de enseñanza y aprendizaje mediados por el malabar.

Sin duda, este es un tema de investigación pertinente para el sistema educativo colombiano, país que cuenta con pocos espacios de reconocimiento y reflexión sobre el malabar en escenarios educativos, que integren diferentes disciplinas y habilidades para el diseño de contenidos capaces

² Producto audiovisual que consta de tres capítulos y que sirvió como mediador de contenidos en el aula

de orientar y reconocer distintas etapas del desarrollo cognitivo y motriz. Tampoco, que aporten a los procesos de los participantes, al adquirir el desarrollo del pensamiento no lineal, que cuenta con el beneficio de romper con la estructura y la forma del razonamiento estructurado, que suele impartirse dentro de los espacios escolares. Esta implementación hace que los estudiantes se relacionen experiencialmente con el conocimiento, no de una manera irrefutable y lineal, sino a través de los juegos de malabar, que pueden llevar a concebir un pensamiento interdisciplinar a través de la repetición (Quat, 2021).

Fundamentación Teórica

1.1 El Malabarismo: Del Ritual A La Expresión Artística Circense.

En la revisión de la literatura se encuentra que el malabar ocupa un lugar relevante en la historia. Autores como Palominos, et ál. (2017) explican, a partir de las visiones de Karl-Heinz Ziethen y Alessandro Serena, y, Richard Santos que, en la historia se registra por primera vez la actividad malabarista en el año 2040 A.C., en Egipto. Para algunos historiadores esto era un ritual religioso.

Años más adelante, es de anotar que, en la edad media los malabaristas trabajaban en conjunto con músicos, comediantes, ilusionistas, acróbatas y saltimbanquis para realizar presentaciones en las plazas y ferias. Tiempo después, para la llegada del renacimiento, ya existía la profesionalización de esta técnica, pues los malabaristas empezaron a integrar el teatro para crear números de comedia del arte. En relación con el siglo XIX, se popularizan las *Varietés o Vaudevilles*, donde emergieron los grandes malabaristas de la historia.

En este orden de ideas, llegado el siglo XX, con el cine, la práctica del malabar se potencia como expresión artística, generando un auge alrededor del mundo. Más adelante, con la aparición del internet en el siglo XXI, llega el apogeo del malabar, pues esta práctica se difunde a través de festivales, tutoriales y videos donde se exponen las habilidades de los malabaristas de todo el mundo (Santos, 2012).

El malabarismo ha sido abordado desde lo ritual, transitando también como expresión artística circense, pero fue hasta el siglo XXI que esta práctica empezó a seguir otros fines que no necesariamente pertenecen a un ámbito religioso o artístico.

1.2 El Malabarismo En Las Primeras Décadas Del Siglo XXI

Para las dos primeras décadas del siglo XXI, el malabarismo aún se valora principalmente por la expresión física de lanzar y atrapar objetos verticalmente, haciendo de este una práctica poco accesible. Se define únicamente por su expresión guiada al resultado y no a la experiencia de su actividad (Quat, 2021). Por lo anterior, el presente proyecto enfoca su atención en el malabarismo funcional (malabar horizontal), pues gracias a experiencias que no fijan su atención en el acierto o error de la práctica, se puede acercar a todo tipo de personas a la experiencia del malabar.

El malabarismo funcional es planteado por Craig Quat, y, propone que,

Lo que determina que el malabarismo sea funcional o no, se basa en que exista una intención para la interacción y no en su diseño (...) Las interacciones con el malabarismo se consideran funcionales siempre que exista la intención de desarrollar algo más que la expresión del malabarismo en sí mismo. (Quat, 2021, p.22)

Por consiguiente, el malabarismo funcional se puede destacar como una potencial herramienta en el aula, pues la experiencia física llevada a cabo permite procesos de aprendizaje desde el juego y el hacer. Con esto se puede resaltar la capacidad del aprender haciendo, siendo este un camino pedagógico propuesto por John Dewey quien lideró el movimiento de Educación Progresista en Estados Unidos, al proponer el Aprendizaje Experiencial. De acuerdo con lo anterior, algunos autores como Baena (2019) exponen que el aprendizaje experiencial es una sucesión en la que se construyen nuevos conocimientos, habilidades, y en algunos casos, valores, a partir de la observación y la experiencia de los estudiantes.

De esta manera, este modelo de aprendizaje enriquece los conocimientos de todos los actores del aula, pues la experiencia de cada uno de los participantes influye en la experiencia de los participantes inmersos. También se produce una visión de la autonomía, ya que los obstáculos son específicos según la habilidad de cada estudiante. Es decir, cada uno de los participantes tiene distintas experiencias que transitan por su cuerpo haciendo que los contenidos sean comprendidos desde la experiencia del sujeto. Por consiguiente, los aprendizajes tienen más facilidad para ser incorporados teniendo en cuenta la pertinencia que cumple cada una de las experiencias en procesos de aprendizaje. De acuerdo con esto, los aprendizajes son procesos donde se construye conocimiento mediado por la búsqueda de la reflexión del sentido de la experiencia.

Diseño Metodológico.

Para iniciar, es necesario señalar que la presente investigación está orientada por el enfoque cualitativo, que según Sandoval (1996), en su libro *Investigación cualitativa*, este enfoque cuenta con paradigmas como el crítico social, constructivista y dialógico. En otras palabras, estos ayudan a comprender la diferencia entre la realidad objetiva o material y el conocimiento que se construye, que requiere de un sujeto influido por la cultura y unas relaciones sociales específicas. Para definir dicha realidad, se precisa de la comprensión y el análisis de las maneras de percibir, pensar, sentir y actuar de los sujetos, asumiendo que el conocimiento es cimentado en una creación compartida y horizontal respecto al investigador- investigado, lo que hace necesaria una inmersión en la realidad para comprenderla, mediada por las subjetividades e intersubjetividades.

Además, se hizo uso de la estrategia de la Investigación Acción en Educación propuesto Elliott (2000).

La investigación-acción interpreta “lo que ocurre” desde el punto de vista de quienes actúan e interactúan con la situación problema, por ejemplo, profesores y alumnos, profesores y director. Los hechos se interpretan como acciones y transacciones humanas, en vez de como procesos naturales sujetos a las leyes de la ciencia natural. (Elliott, 2000, p.5)

Así mismo, este proyecto se ha llevado a cabo a través de la experiencia con los estudiantes dentro del espacio escolar. Se tomaron los Malabares Funcionales como una herramienta para adquirir y reforzar nociones del currículo, logrando con los *Juggling Board* o *Tableros de Malabar*, generar reflexiones sobre nuevas propuestas para el quehacer docente en la práctica. Se tuvieron en cuenta las experiencias, situaciones, contextos y subjetividades de los estudiantes a lo largo del proceso.

Se puede señalar que, el material didáctico propuesto en esta investigación emerge de la creación de un producto audiovisual en formato de tutorial, a partir de un personaje ficcional llamado *El Físico del Movimiento* quien, a través de tres episodios, enseña a elaborar herramientas para el aprendizaje de los malabares y desarrollo de la psicomotricidad, en paralelo a la enseñanza o refuerzo de nociones y conceptos de las ciencias y el lenguaje. De modo que este material audiovisual funcionó como mediador para el desarrollo de sesiones impartidas en la modalidad presencial, donde se diseñaron distintas herramientas que permitieron llevar a cabo un proceso de

aprendizaje de malabares a modo presencial. Por ello, el material no solo hizo énfasis en las herramientas diseñadas, sino que también fue necesario realizar actividades y ejercicios que permitieran el desarrollo de habilidades motrices y comunicativas, las cuales fueron evaluadas a partir de unas instalaciones para una muestra final, en donde los participantes expusieron los saberes y habilidades adquiridas.

También se utilizó la entrevista como instrumento que cumple un papel fundamental para la reflexión acerca de la experiencia, usando grabaciones que describen y evidencian el pilotaje en el aula con los estudiantes, y que proporcionan información concreta sobre los procesos y relaciones de los participantes con la propuesta didáctica. Todo esto con el fin de saber cuáles son las actividades y dinámicas que funcionan y optimizan el uso de este material didáctico en la escuela. La entrevista permitió ver el punto de vista de la población donde se llevó a cabo el proceso de pilotaje, lo que posibilitó conocer la pertinencia de los contenidos y alternativas para movilizar distintas herramientas didácticas, pues la población identifica y expresa qué contenidos les son útiles según su contexto.

Por otro lado, el pilotaje del material didáctico se ejecutó a través de distintas sesiones en las que, a partir del material audiovisual, el aula se convierte en un laboratorio donde las experiencias de los estudiantes sirven como insumo para las reflexiones consignadas en los diarios de campo del docente. Por lo anterior, la recolección de información por medio de estos adquiere una importancia dentro de esta metodología de investigación. Restrepo (2004), en su artículo *La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico*, explica que las narraciones de un diario de campo funcionan para la interpretación de la experiencia del aula, por ende, al ser interpretados los hallazgos hermenéuticamente producen un conocimiento acerca de las fortalezas y la efectividad de la práctica docente, identificando así la viabilidad del uso de este tipo de materiales didácticos en el aula.

Respecto a los participantes en el proceso, son estudiantes que oscilan en edades desde los 5 hasta los 13 años en una Escuela Rural del municipio de Fomeque en Colombia, principalmente hijos de campesinos productores de tomates, huevos, leche y aves para el consumo alimenticio. Allí, el grupo de niños se manejaba dentro de la escuela como un grupo multigrado, donde una sola profesora es la encargada de manejar y enseñar los contenidos para los estudiantes de los grados preescolar y primaria. Los estudiantes son niños oriundos de la vereda, y en pocos casos, niños de otros territorios. La escuela cuenta con un total de 20 niños; en transición 2 niños y 2

niñas, en primero 1 niño y 3 niñas, en segundo 3 niños y 2 niñas, en tercero 1 niña, en cuarto 1 niño y 2 niñas, y en quinto 3 niños y 1 niña.

Las Voces De La Escuela: Una Experiencia Con Malabares.

A continuación, se presentan resultados destacados del proceso investigativo expresados por la comunidad educativa en la cual fue implementada la presente estrategia didáctica, con el propósito de evidenciar la percepción de estos procesos de aprendizaje y enseñanza por parte de quienes estuvieron participando de su aplicación. Los siguientes hallazgos emergen de las voces de los actores educativos, estas son experiencias recolectadas a través de diarios de campo y entrevistas aplicadas a los estudiantes, la docente de planta y algunos padres de familia.

3.1 Hacer, Jugar, Divertirse Y Aprender: Sobre La Experiencia De Los Estudiantes.

A través de diferentes experiencias, con las herramientas utilizadas, se reflexiona sobre las capacidades cognitivas y motrices de los estudiantes, logrando que experimenten nociones y conceptos en algunas áreas del conocimiento del currículo escolar. En tal sentido, es posible evidenciar una articulación entre el proceso áulico y la integración de saberes, donde el juego es protagonista para desarrollar procesos mentales y corpóreos (psicomotricidad) en los estudiantes.

Por un lado, el juego se convierte en protagonista en el aula, pues los estudiantes relacionan la práctica de los malabares con este, al verlo como una actividad física en la que se gana con cada habilidad desarrollada u obstáculo superado. La diversión en los estudiantes brota desde la interacción con sus compañeros, las herramientas propuestas y las actividades planteadas, donde los participantes aseguran haber aumentado la “agilidad de las manos”. Por otro lado, los estudiantes afirman que aprender ciencia mediada por herramientas que inducen al juego es más divertido y facilita los procesos de recepción de contenidos, en comparación al aprendizaje mediado por el tablero y la escritura en el cuaderno.

Además, las herramientas utilizadas fueron adaptadas y elaboradas en conjunto con los estudiantes inspirados por modelos de “Malabar Funcional” propuestos por Craig Quat. Estas se hicieron con materiales reciclados o cotidianos, tales como, cuerdas, botellas, hojas de colores, tejas, tubos, lápices y tijeras, permitiendo que en la elaboración de las mismas desarrollen la

psicomotricidad fina. Esta última se entiende como un conjunto de actividades en las que es necesario cierto nivel de coordinación y precisión.

En la perspectiva de Ardanaz (2009), la psicomotricidad fina se entiende como el conjunto de movimientos ejecutados por una o varias partes del cuerpo naturalmente. De donde se sigue que las actividades propuestas para el diseño de herramientas transitan esta etapa del desarrollo motor. Por consiguiente, estas actividades adquieren valor significativo en lo que respecta al total desarrollo del proceso.

Así mismo, en la ejecución de las herramientas de malabar se desarrolló la psicomotricidad gruesa, la cual corresponde al control sobre los propios cuerpos, específicamente, en movimientos amplios ejecutados por todo el cuerpo. Inclusive, coordinando desplazamientos, equilibrios y movimientos de todas las extremidades (Ardanaz, 2009). Sin lugar a duda, los participantes mostraron avances relevantes en la ejecución de las herramientas que requerían de estos movimientos amplios. Cabe destacar que algunos participantes también desarrollaron la destreza suficiente para ejecutar malabares sin mediación de las herramientas implementadas.

Al mismo tiempo, de acuerdo con las necesidades de los estudiantes durante el proceso, se atiende el concepto de lateralidad por parte del docente, pues en la ejecución de las herramientas para el aprendizaje de malabares estaba inherente el reconocimiento y conciencia sobre este concepto en los estudiantes. De ahí que, en algunos casos, por la edad que transitan están en pleno desarrollo de la conciencia de la propia lateralidad.

De acuerdo con Rumbo (2013), en su artículo *Lateralidad y aptitudes básicas para el aprendizaje en educación infantil*, se puede inferir que la maduración neuropsicológica es pertinente en procesos de aprendizaje. Por ende, el desarrollo de la lateralidad repercute en aprendizajes escolares, particularmente, en el desarrollo de la lecto escritura, el pensamiento matemático y la memoria.

Entonces, respecto a la lectoescritura, la lateralidad incide directamente en aspectos de desarrollo neuro funcional que están relacionados directamente con los procesos lectores. La influencia en la lectoescritura también es importante, pues la lateralidad incurre en aspectos como las funciones visuales, auditivas, táctiles y manuales, entre otras.

Además, en cuanto a las matemáticas, la autora afirma que las dificultades en esta área, en general se deben a la falta de maduración neuropsicológica. Es decir, que el desarrollo de la lateralidad regula las dificultades de direccionalidad, de captación y las dificultades lectoras, entre

otras dificultades que son necesarias superar para un óptimo desarrollo del pensamiento matemático.

Cabe señalar que la claridad de la estructura lateral en los estudiantes refuerza el desempeño de la memoria, ya que la información recibida por el hemisferio izquierdo precisa de la totalidad del hemisferio derecho permitiendo que la información adquiera unidad cognitiva. (Rumbo, 2013)

En relación con los contenidos fue necesaria una translación de conocimientos en herramientas escolares, que precisaron que el docente eligiera conceptos y nociones y los relacionara con las posibilidades cognitivas de los participantes, y a las condiciones del contexto escolar. En este caso, en aspectos como lenguaje y ciencias. Además, fue pertinente hallar la recepción del conocimiento teniendo en cuenta el día a día de los participantes. De forma que, por medio de juegos y actividades didácticas junto con las herramientas elaboradas, se abordaron nociones y conceptos como gravedad, fuerza y aceleración, colores primarios, secundarios, colorimetría, figuras geométricas, vocales y consonantes, rotación y translación de la tierra, entre otros.

3.2 Nociones y Saberes Escolares Apropriados Por Los Estudiantes

Para iniciar, es importante reconocer que los malabares cumplen un rol importante como herramienta que optimiza el progreso de distintas estructuras cerebrales. Por lo cual, es preciso otorgarle a esta expresión artística o disciplina un valor a nivel de mediador para procesos de enseñanza en distintas áreas de conocimiento no necesariamente pertenecientes a las disciplinas artísticas. sin embargo, estos procesos traen consigo inherentemente experiencias y saberes (expresividad, ritmo, lateralidad, entre otros) que alimentan el acervo artístico relacionado al teatro y el circo (artes escénicas).

Como resultado, los conceptos y nociones que tuvieron más acogida por los estudiantes, respecto a la recepción de los contenidos, fueron la mezcla de colores primarios para obtener colores secundarios mediados por la herramienta llamada *El Colorimalabarimetro*, que se trata de una herramienta creada con botellas que se mueven de forma pendular.

Por consiguiente, las nociones sobre gravedad, fuerza y aceleración también fueron adoptadas gracias a la experiencia con tejas, donde cada uno de sus canales funciona como un camino para recibir y lanzar pelotas. Este dispositivo sirve para ejemplificar la gravedad, dado que

el concepto es relacionado por los estudiantes como “Un imán capaz de acercar las pelotas al suelo.”, tal y como lo expresa uno de los participantes. Al mismo tiempo, los conceptos de fuerza y aceleración (Segunda Ley de Newton) los enunciaban con sus propias palabras, de acuerdo con lo que observaban con la participación propia y de los demás compañeros: “A más fuerza sobre la pelota, más lento irá la pelota. A menos fuerza, la pelota irá más lento.” expresó uno de los participantes.

También se puede inferir que, dentro de los contenidos más claros para los estudiantes se destaca la translación y rotación de la tierra, contenido que surge a partir de una actividad donde los participantes forman un círculo. Acto seguido, se solicitó a los participantes que trasladaran un balón impulsado por su centro de masa y sostenido por un lápiz. El ejercicio tenía el propósito de relacionarse con el sistema solar. En principio, el juego está pensado para abordar la conciencia de la lateralidad, pero la forma de ejecutar la tarea es apta para introducir a los participantes en un juego mediado por la imaginación. Cabe resaltar que, los contenidos abordados también emergen a partir de las posibilidades que el docente encuentra en las herramientas y actividades para hallar relaciones respecto a saberes de la escolaridad en la ejecución de estas.

3.3 Perspectivas De Los Tutores: La Mirada De Un Padre De Familia Y La Docente De Planta.

A continuación, se presenta la percepción de uno de los padres de familia y líder social de la vereda, quien estuvo presente en las fases de desarrollo del presente proyecto y apoyó los requerimientos necesarios para el proceso. Por ello, se distinguen aspectos que observó como participante externo de las sesiones impartidas por el docente.

En primer lugar, destaca el desarrollo a nivel psicomotriz que evidencia en los estudiantes de la escuela expuesto en sus propias palabras como “el desarrollo de habilidades mentales y manuales, así como el incremento de los reflejos”. En seguida menciona la importancia de plantear contenidos de otras áreas mediadas por herramientas que motivan al aprendizaje de Ciencias involucrando la diversión para que los estudiantes adquieran conocimientos con facilidad, coincidiendo con la percepción de los participantes. Por último, menciona que las herramientas son útiles para rastrear “habilidades y virtudes” en los estudiantes, manifestando que el potencial de los estudiantes se puede evidenciar mediante su uso.

De igual manera, la docente expone su óptica sobre el pilotaje del material *El Físico del Movimiento*. Allí concuerda con que el juego es un dispositivo motivador para facilitar aprendizajes “rompiendo con la rutina y los esquemas cotidianos de aprendizaje en el aula”. No obstante, dicha motivación también se contempla al incentivar a los estudiantes a volver a la escuela, ya que había un rechazo constante de ellos por retomar este espacio luego de las medidas de aislamiento por SARS COVID 19. También manifiesta que “aprender haciendo” despierta la curiosidad de los estudiantes respecto al uso de herramientas y habilidades que pueden apropiarse; gracias a esto los estudiantes mantienen una “participación constante” en los espacios educativos.

Es importante agregar que la docente, padres y niños expresan que las herramientas y actividades propuestas son potencialmente versátiles. De modo que esta estrategia didáctica también es capaz de apoyar otras áreas del currículo escolar como las matemáticas y el aprendizaje de una segunda lengua. Se suma que la población participante reconoce que las herramientas tienen un amplio sentido de inclusión, pues afirman que estas herramientas generan curiosidad permitiendo que personas de distintas edades y diversas condiciones o “habilidades” accedan al mundo de los malabares y la manipulación de objetos.

3.4 Lecciones Aprendidas Para El Quehacer Docente.

En relación con la experiencia del docente, se exponen aspectos pertinentes para el quehacer educativo en espacios escolares que pueden alimentar otros procesos que indaguen en la escolaridad, a partir de propuestas relacionadas con la enseñanza y aprendizaje de malabares.

En la actualidad existen diversas investigaciones y procesos pedagógicos mediados por el malabar como dispositivo en el aula. Se han señalado algunos proyectos que han hecho aportes importantes a la educación, por lo cual cabe resaltar que la práctica de los malabares ha ampliado su lugar de enunciación en el mundo.

En la historia, los malabares han ocupado lugares pertenecientes al ritual y las expresiones artísticas, pero actualmente sobresale como una expresión de las artes circenses. Sin embargo, el presente proyecto y los referenciados cambian la idea de que el malabar es solo una práctica artística, pues se ha visto que en las últimas décadas esta práctica ha intervenido en espacios escolares, recobrando un valor pedagógico y también terapéutico, en tanto que potencia la apropiación de saberes escolares y el desarrollo integral de niños y niñas.

De acuerdo con lo anterior, el uso de estrategias didácticas mediadas por el malabar en ámbitos escolares permite al docente una exploración e indagación que trasciende de la enseñanza técnica de la disciplina artística. De manera que, hay viabilidad en otros caminos para la construcción y apropiación de conocimientos en la escuela. Por ende, el docente en su quehacer tiene la responsabilidad de darle otros sentidos a la experiencia técnica para posibilitar el abordaje de saberes que son relevantes en la escuela. En efecto, el malabar es potencial estrategia para incluir en la escuela tanto por su versatilidad como por sus distintos beneficios motrices y cognitivos.

En cuanto a lo axiológico entendido como un conjunto de valores que sobresalen en la sociedad, se puede afirmar que durante la inmersión del docente-investigador al momento de hacer el pilotaje del material didáctico, brotan aspectos relevantes, estos resultados son producto de las dinámicas propias de la comunidad en la que se desenvuelven los participantes. Inclusive en el aula emergen algunos de los valores que ya están construidos en la sociedad o están en construcción.

Entonces, el material didáctico aplicado supone una serie de valores que podrían ser reforzados o construidos con la experiencia como *la perseverancia, la autonomía y el respeto*, valores necesarios para el desarrollo óptimo del proceso. Es necesario destacar que respecto al conjunto de valores aplicados, los estudiantes enriquecen las conjeturas del docente en la práctica educativa.

De manera que, en el aula y a partir de situaciones y sucesos propios de la escolaridad, aparecen una serie de actitudes y aptitudes positivas que no pertenecen necesariamente a un conjunto de valores, pero que se encargan de inducir o fortalecer aspectos de lo axiológico. Cabe resaltar que en la práctica docente, a partir del material propuesto, se reflejó reiteradamente el trabajo colectivo, denotando implícitamente una visión clara de los estudiantes sobre *el compartir, la solidaridad y la inclusión* en su rol de estudiante y agente social.

Para cerrar el aspecto axiológico, es necesario destacar que durante el pilotaje del material didáctico los participantes en su mayoría mostraron avances en la expresividad. Las herramientas cumplen un papel importante como regulador para la interacción con el entorno escolar — estudiantes, docentes. Cabe también distinguir el *error* como motor de aprendizaje que invita a los participantes a optar por una postura resiliente ante las actividades propuestas, transformándose en un medio motivador para alcanzar objetivos y retos colectivos o personales.

Respecto a la experiencia del pilotaje, en relación con los contenidos y el aprendizaje de los estudiantes, se puede afirmar que es viable movilizar conocimientos desde propuestas creativas que cambien esquemas tradicionales y estructurados de aprendizaje para la escolaridad, en la medida en que los conocimientos movilizados no sean solo incorporados desde la experiencia, sino que también sean traducidos verbalmente desde la forma en que estos son enunciados por el docente de manera más cercana a la realidad del estudiante.

Así pues, facilitar la recepción de conceptos y nociones no solo requiere de un dispositivo que los movilice, también se precisa hacer una traducción de lo que se busca movilizar, al asociarlos con los contextos y acervos culturales de los territorios y comunidades donde se interviene.

En definitiva, es importante establecer una finalidad llamativa en un proyecto pedagógico como una excusa para que el procedimiento sea el factor que más enriquezca los procesos de aprendizaje, pues es allí donde hay lugar para reflexionar en conjunto con los estudiantes sobre lo que se pretende enseñar y aprender. Es decir, las actividades o procesos que se proponen son tan importantes como el resultado en sí mismo.

Por último, las propuestas pedagógicas para el aula no pueden ser inamovibles o rígidas por unos objetivos esperados por el docente, pues el aula es un lugar de enseñanza y aprendizaje recíproco entre estudiantes y docentes, donde los mismos estudiantes sean agentes participantes que puedan regular y proponer dinámicas que, sin duda, alimenten las configuraciones o consignas propuestas por el docente, que permitan la emergencia de nuevos conocimientos para quienes están inmersos en la experiencia pedagógica y didáctica.

Referencias

- Baena, V. (2019). *El aprendizaje experiencial como metodología docente*. Narcea. [El Aprendizaje Experiencial como metodología docente: Buenas prácticas \(Universitaria nº 53\) \(Spanish Edition\) \(untumbes.edu.pe\)](#)
- Elliot, J. (2000). *La investigación acción en educación*. Morata. [Microsoft Word – ELLIOT, Jhon. Cap. 1 y 5.doc \(terras.edu.ar\)](#)
- Hernández, J., Rodríguez, A., Bernal, N. y Jaimes, M. (2007). Los proyectos de aula: una experiencia pedagógica con la vida en el circo. *Nodos y Nudos*, 3(22). <https://doi.org/10.17227/01224328.1302>
- Ministerio de Educación (2020). *Haciendo malabares en casa*. Ministerio de Educación de Buenos Aires. [sec_educfisica_2_proynesago.pdf \(buenosaires.gob.ar\)](#)
- Palominos, A., Díaz, D., Jaña, N., Carreño, A. y Soto, V. (2018). *Pedagogía del malabarismo. Herramienta que potencia el desarrollo integral*. FONDART. [Pedagogía-del-malabarismo-texto-Alvaro-Palominos-S.-Daniela-Diaz-C.-Nicolás-Jaña-P.-Alex-Carreño-D.-Victor-Soto-N.-2018.pdf \(circoteca.cl\)](#)
- Quat, C. (2021). *Malabarismo Funcional. Un libro sobre malabarismo*. (J. Chat, Trad.; 2da edición). QUATPROPS. [Malabarismo Funcional \(quatprops.net\)](#)
- Restrepo, B. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y Educadores*, (7), 45-55. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400706>
- Rumbo, M. (2013). *Lateralidad y aptitudes básicas para el aprendizaje en educación infantil* [Tesis de Maestría, Facultad de Educación, Universidad Internacional de la Rioja]. [2013_07_26_TFG_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf \(unir.net\)](#)
- Sandoval, C. (1996). *Investigación Cualitativa*. ICFES. [modulo4 \(udg.mx\)](#)
- Santos, R. (2012). *Los aspectos fundamentales del malabarismo*. Funarte. [Aspectos-fundamentales-del-malabarismo-Texto-portugués-Richard-Santos-Brasil-2012.pdf \(circoteca.cl\)](#)
- Ardanaz, T. (2009). La psicomotricidad en educación infantil. Revista innovación y experiencias educativas. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/TAMARA_ARDANAZ_1.pdf

acceda por medio del código QR al material audiovisual *El Físico Del Movimiento* y a la documentación de la experiencia en el pilotaje de la estrategia didáctica en la escuela.

